

2 La Fundación en primera persona

Dolores Ferreño

Directora residencia Nuestra Señora de las Nieves (Maceda)

Soy Lola trabajadora de la Fundación, y aquí sigo, y ya van 35 años, en la residencia de Maceda. Mirando hacia atrás, pienso cuanta gente, cuantos momentos y cuantos recuerdos viví ya.

Me da pena pensar en toda la gente que se fue... que no es poca. Pero bueno también es una gran satisfacción ver todo lo que conseguimos con nuestros abuelitos...

Cuando yo empecé, esta residencia llevaba 6 meses abierta y teñíamos 19 residentes, éramos como una gran familia; una de aquellas (Generosa) aún sigue hoy con nosotros y durante muchos años colaboraba en las tareas diarias del centro: ayudaba en el comedor, era la encargada de ir a por recetas y pasar por la farmacia, etc.

Empecé trabajando en la cocina, con una compañera maravillosa, que hoy ya esta jubilada, estábamos tan compenetradas que era como si fuésemos una sola.

Por aquel entonces, dirigían el centro las Hijas de la Caridad; y tengo tantas anécdotas de aquellos tiempos...

Las comidas que más recuerdo cocinar eran los cocidos en invierno, las empanadas que hacíamos y las rosquillas que nos salían riquísimas.

Otro gran recuerdo que tengo es que don Benigno venia todos los meses a visitarnos. Estábamos tan a gusto en el trabajo, que los momentos de descanso los utilizábamos no para descansar sino para ir adelantando trabajo.

Teníamos una huerta donde plantábamos de todo y la cultivaban los mayores, participábamos con comparsas en los desfiles de carnaval...

Los tiempos cambiaron, pero sigue siendo igual de especial para mí trabajar aquí que en aquel entonces.

Hoy comparto la dirección del centro con mi compañera Raquel, un puesto totalmente distinto al que tenía antes, pero en el que también estoy muy cómoda, porque me rodea muy buena gente.

Ahora tenemos 56 residentes y mí día a día es su cuidado, pendiente de que no les falte de nada, que estén cómodos y sobre todo que se sientan queridos y nunca solos ni abandonados.

No es un trabajo fácil pero si muy gratificante, verlos bien, verlos sonreír, en fin verlos felices es todo lo que pedimos.

Para concluir puedo decir con total satisfacción que esto forma parte de mi vida.